



**ADORADORAS PRESENCIALES DEL
SANTÍSIMO SACRAMENTO**



CARPETA DOCUMENTOS BASE

ÍNDICE

1) Asociación de Adoradoras Presenciales	5
2) Quiénes son las Adoradoras Presenciales	7
3) Por qué hemos de insistir en adorar la noche entera	9
4) Ofreciendo al Señor la oración, el sueño y el cansancio	13
5) Cómo se buscan nuevas adoradoras	17
6) Soy adoradora presencial	21
7) CARTAS DEL CONSILIARIO NACIONAL	
2019: El valor del tiempo	23
2020: Jesús nos invita a velar	25
2023: La noche entera	29
8) Apuntes sobre nuestros Estatutos	33
9) Mapa Eclesiástico actual	35



“ASOCIACIÓN” DE ADORADORAS PRESENCIALES

La persona humana no puede vivir como una isla desierta; necesita de compañeros, amigos que participen de una misma visión, un mismo ideal, con quienes poder compartirlo. Por eso, algunas personas forman grupos, no por parentesco, sino por simpatía o en torno a unas ideas, a una visión del hombre y de la sociedad o a unos centros de interés que les parecen importantes.

Han descubierto unos valores y quieren dar testimonio de ellos ante la sociedad. Tienen una buena nueva que anunciar al mundo, que va acompañada de una felicidad, verdad y plenitud de vida, muy grandes. Desean llegar a ser “levadura” en la masa de la sociedad en que viven. De estos grupos hay unos que están orientados hacia la acción y así unen sus capacidades para ello. Otros están orientados, más bien, a dar testimonio de una manera de vivir.

¿Qué es una “asociación”? Una asociación es un grupo de personas, que se unen libremente para vivir unos valores que juzgan valiosos, con el deseo de hacer partícipes de ellos a otras personas que quieran aceptarlos. No cualquier grupo de personas es una asociación ni forman un grupo. Para que un grupo sea de verdad una “asociación” se necesita una serie de requisitos. Podemos citar, entre ellos, el sentimiento de pertenencia, el tener claros unos fines a perseguir, a la vez que unos medios para llevarlos a la práctica. Nos asociamos “para algo”. Nos asociamos también “por algo”.

Una “asociación” no es igual que una “comunidad”. Ésta es más profunda, porque en ella se comparte la vida. Un paradigma precioso de “comunidad” lo tenemos en el libro de los Hechos de los Apóstoles. Allí se nos habla de las primitivas comunidades cristianas. Poseemos dos descripciones, a cuál más hermosas, de lo que eran: una en Hech 2,42-47, y otra en Hech 4,32-35.

La “asociación” de las Adoradoras Presenciales posee rasgos de asociación y rasgos también de comunidad. En este sentido yo diría que es una “asociación” especialmente valiosa, porque conjuga acción y vida. Ambas realidades. La acción ayuda a la unión de los miembros de la asociación. Y la vida, compartida en más o menos grado, facilita y hace más profunda esa unión.

Supuesto ese carácter “intermedio” que tiene nuestra Asociación de Adoradoras Presenciales (acción y vida), diremos algunas cosas sencillas que puedan ayudarnos para vivir lo que somos. Nos hacemos dos preguntas elementales: ¿por qué estamos aquí reunidas? Y ¿para qué estamos reunidas?

Por qué estamos aquí: Nuestro grupo no ha nacido de nosotras, sino de Jesús que nos ha llamado a Él. Cada miembro es fruto de una llamada personal de Cristo, a la que ha respondido libremente. Nuestro grupo, por tanto, ha nacido de muchos encuentros particulares con Cristo resucitado y viviente hoy entre nosotros. El ser cristiano alcanza su plenitud en comunidad.

Para qué estamos aquí: para ayudarnos y estimularnos en esa entrega personal que ha hecho cada una a Cristo; para vivir mejor nuestros ideales, nuestros deseos, nuestro apostolado, y poder compartirlos. Para ser más eficaces en nuestra acción.

En una tercera pregunta nos cuestionamos de qué manera podemos ir creciendo no sólo como personas, sino como ese “grupo” que somos. Varias cosas nos ayudarán en este empeño:

- Tener muy claros los fines que pretendemos

- Avivar el sentido de “pertenencia” al grupo
- Vivir todos en unión, siendo a la vez uno mismo
- Ejercer en bien del grupo el propio don
- Procurar el crecimiento personal y del grupo
- Hacer del grupo un cuerpo vivo
- Fomentar la propia responsabilidad en el campo que le haya sido confiado
- Avanzar en el paso del “grupo para mí” al “yo para el grupo”
- Trabajar por hacer una comunidad abierta a la acogida de nuevos miembros, una comunidad que se alimente del pan de la Palabra y del pan de la Eucaristía.
- Buscar ocasiones de encuentro entre los miembros
- Compartir alegrías y penas, y fomentar el trato de unos con otros.
- Potenciar el alimento tanto personal como grupal
- Luchar porque la comunidad crezca tanto hacia dentro como hacia fuera.
- Cuidar con esmero los momentos de fiesta y convivencia mutua.
- Respetar y amar la autoridad en la comunidad: una comunidad de servicio y no de imposición, aunque en determinadas ocasiones, por el bien de todos, tenga que imponerse.
- Oficio de la autoridad es el de delegar cargos para mejorar la eficacia del grupo, ofrecer una formación sólida al grupo, formar a los miembros nuevos que vienen y cuidar con esmero la unión de todos.

Tres frases que pueden ayudar: “SI QUERÉIS QUE LOS HOMBRES SE UNAN, HACED QUE JUNTOS CONSTRUYAN UNA TORRE” - “LA UNIÓN HACE LA FUERZA” - “UN CORAZÓN, UN ALMA, UN ESPÍRITU” – El antiguo escudo de los Países Bajos eran dos ollas de barro flotando en el mar, y esta inscripción latina: “iuncti valemus, colidentes fragimur” (Juntos somos fuertes, chocando nos rompemos)



COSTANILLA DE LOS ÁNGELES
Nº 12, ESC. 1, 2º A
MADRID 28013

Fdo.: Padre Ernesto Postigo Pérez, S.J.

¿QUIÉNES SON LAS ADORADORAS PRESENCIALES DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO?



San Juan Pablo II.

En un tiempo de increencia vemos cómo están floreciendo una multitud de asociaciones eucarísticas. Hoy son muchas las parroquias en donde se expone el Santísimo, y vemos con alegría que se ha extendido por toda la Iglesia el culto a la Eucaristía. Mucho ha tenido que ver en este florecimiento el querido Papa

San Juan Pablo II. En nuestra patria ha aparecido recientemente una nueva asociación eucarística cuya finalidad es la de adorar al Señor, durante toda la noche, pidiendo por las intenciones del Papa. Sabemos que el mismo Jesús gustaba de orar en la noche y, en ocasiones (cuando había algo importante, como por ejemplo la elección de los apóstoles) el Señor oraba la noche entera. Así aparece en Lucas 6,12.

Esta nueva asociación eucarística tiene su propio perfil, su peculiar ADN. Tiene de común con otras asociaciones eucarísticas el amor a la presencia eucarística en su peculiaridad de “adoración”. Realmente es una asociación “nueva” por cuanto ha nacido en tiempos de la “recreación” del Apostolado de la Oración, hoy llamado Red Mundial de Oración del Papa. Su espiritualidad pivota sobre tres pilares, a cuál más hermosos: la adoración eucarística, la devoción al Corazón de Cristo y la entrega total a las “intenciones” del Papa. Es una asociación que nace al amparo y cobijo de la Red Mundial de Oración del Papa.

Sus miembros se encuentran extendidos por varias diócesis de España. Una noche al mes se reúnen para adorar al Señor y presentarle las grandes intenciones de quien es su Vicario en la tierra. En esa noche se sienten “Iglesia orante”, poniendo ante el Señor los grandes desafíos que hoy afronta la Iglesia y la humanidad. Es una asociación “nueva” que ha logrado hacer una “simbiosis” perfecta de la vivencia eucarística, de la devoción al Corazón de Cristo y del amor entrañable al Papa y a la Iglesia. Esas son sus señas de identidad, su especial ADN.

Quizás donde mejor se pueda captar su típica espiritualidad sea en la oración “oficial” de la asociación: *Corazón eucarístico de Jesús que compartes con nosotras la noche de adoración. Haznos sentir el misterio de tu presencia para que tu Custodia sea para nosotras faro de luz, fuego de amor y compañía adorable. Enséñanos a acompañarte en la soledad de tus Sagrarios, dispuestas a aliviar tu agonía del Huerto con nuestra presencia. Corazón de Jesús, Cabeza de la Iglesia, enséñanos a ser hijas fieles tuyas y colaboradoras incondicionales de tu Vicario en la tierra, cuyas “rodillas” anhelamos ser en una oración incesante por todas sus “intenciones”. Te lo pedimos por medio de María, Madre tuya y Primera Adoradora del mundo. Amén”.*

Quienes deseen mayor información, pueden entrar en la página web: www.adoradoraspresenciales.com



COSTANILLA DE LOS ÁNGELES
Nº 12, ESC. 1, 2º A
MADRID 28013
CIF: G 87823423

Fdo.: Padre Postigo Pérez, S.J.



¿POR QUÉ HEMOS DE INSISTIR EN ADORAR LA NOCHE “ENTERA”?

San Pedro, en una de sus dos cartas, insiste a los cristianos de Roma en que han de estar preparados -en aquel mundo pagano- para dar razones de su fe. Y es natural. Los cristianos tenemos muchas razones que avalan y dan consistencia a nuestra fe. No creemos “a humo de pajas”. La fe es sobrenatural, desde luego, pero también racional y libre.

En la Iglesia de Jesús existen asociaciones de todo tipo, todas ellas magníficas, y todas con la finalidad de hacer avanzar el “reino de Cristo” en nuestro mundo. Entre esas asociaciones, hoy están especialmente florecientes las de tipo eucarístico y, de modo especial, las que privilegian la “adoración”. Entre las asociaciones eucarísticas adoradoras existe una cierta variedad. Diríamos que son como un pequeño jardín, dentro de la Iglesia, con preciosas flores, distintas unas de otras, lo que da mayor belleza y colorido al conjunto. Entre esas flores, han aparecido unas recientemente que, siendo flores adoradoras como otras muchas, tienen su propia personalidad, diríamos su propio ADN. **Estas flores son las ADORADORAS PRESENCIALES DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO.**

Hay flores de día (la mayoría de ellas) y flores que se abren solamente de noche (por ejemplo, los dondiegos). **Las Adoradoras Presenciales** pertenecen a esta clase de flores dentro del jardín de la Iglesia. **Se distinguen principalmente por dos cosas:** porque junto con la savia “adoradora” corre por ellas, inseparablemente unida, la savia de la “red mundial de oración del Papa” formando una sola “savia” de sabor y aroma especial que le da su especificidad concreta. La otra característica que la identifica es la de una adoración durante “toda la noche”. **Estos son sus dos rasgos esenciales, sin los cuales dejaría de existir como tal.**

Dentro del mundo de la adoración eucarística hay asociaciones que adoran en la noche. **El rasgo identitario de las Adoradoras Presenciales es el de adorar “a lo largo de toda la noche, la noche entera”**. A esto no se puede renunciar, so pena de dejar de existir como tal asociación.

Quizás, a primera vista, esto que llevamos diciendo, pueda parecer un tanto rígido y excesivo. Pensamos que no lo es. Convenimos en que es un “plato fuerte”, aunque sea solamente una noche al mes. Por eso mismo, las Adoradoras Presenciales probablemente nunca serán demasiado numerosas. **Es un “carisma” hermoso, pero fuerte**. Si vale la comparación, serían como –dentro de la vida consagrada- los cartujos.

Llevan once siglos de existencia, pero nunca han sido numerosos. Su “carisma” no es para todos. Es solo Dios quien da la fuerza y el deseo.

Por otro lado, **al ser el carisma de las AP relativamente fuerte, ha de ser apoyado para que no desfallezca.** El peligro de “aligerarlo”, “suavizarlo”, “hacerlo más fácil”, siempre está acechando. Un episodio palmario lo encontramos en la vida de San Ignacio de Loyola. Cuando escribía las Constituciones de la Orden y llegaba al capítulo de la “pobreza”, vio cómo la relajación de las órdenes religiosas, a lo largo de la historia, había sobrevenido por la relajación en el voto de la pobreza (así se fueron relajando los benedictinos primero, luego los cluniacenses, luego...) Por eso decidió que el voto de pobreza no podría cambiarse en su Orden, si no fuese para estrecharlo todavía más. De esta manera, cerraba la “grieta” por donde –a lo largo de la historia- se había ido “socavando” el muro de la pobreza. Por eso dejó escrito en sus Constituciones: *“La pobreza, como firme MURO de la religión, guárdese en su puridad”.*

Hagamos ahora la aplicación a nuestra asociación de las Adoradoras Presenciales. Hemos de procurar que esa “grieta” de acortar la noche o no cumplirla íntegramente, no se produzca nunca entre nosotros. Y si da muestras de aparecer bajo mil razones más o menos peregrinas, hemos de taponar la incipiente “grieta” antes de que sea demasiado tarde. ¡Ojalá no tuviéramos tantos ejemplos, y algunos recientes, de cómo preciosos carismas se han ido “descafeinando” hasta el punto de no ser hoy reconocibles...!

Todo esto nos ayuda a **reafirmarnos en la convicción de “ser lo que somos”**, así de sencillo.

Con objeto de afianzarnos en esta convicción, tan importante para la pervivencia de nuestra asociación de las ADORADORAS PRESENCIALES, he pensado que podría ayudarnos el siguiente esquema práctico y facilitarnos esas “razones” que San Pedro les pedía a sus cristianos.

¿POR QUÉ MANTENER LA NORMA DE LA NOCHE ENTERA?

LO QUE ESA NORMA NO ES: Esa norma no es un capricho, ni una cerrazón de mente, ni un mero “legalismo”, ni tampoco es una intransigencia, ni menos una arbitrariedad sin sentido, Tampoco se trata de ninguna “imposición” (a nadie se le obliga a ser Adoradora Presencial)

LO QUE ESA NORMA SÍ ES: Se trata de una elección personal y un compromiso querido

- Adorar la “noche entera” es nuestro carisma de las AP
- Queremos mantener vivo ese nuestro “carisma”

- No es un carisma fácil de cumplir; por eso hemos de alejar todo aquello que podría impedir su realización
- La experiencia nos ha enseñado que si un carisma como éste no se “blinda” de alguna manera, acaba deteriorándose.
- No podemos abrir “grietas” en este carisma. Si las circunstancias impiden que una adoradora pueda permanecer la noche “entera”, es preferible que no venga. En manera alguna conviene crear precedentes. Si no puede, pues no puede! No por ello desagradará al Señor.
- Esta postura puede parecer rígida, pero es en sí salvífica y productora de frutos.

¿DÓNDE RADICA EL “VALOR” DE ESTA NORMA? En que la “adoración” es el gesto más hermoso que una creatura puede ofrecer a Dios, su Creador.

- Al permanecer la noche “entera” en adoración, no sólo ofrecemos al Señor nuestro estar ante Él, sino igualmente nuestro sueño, el cansancio, el sacrificio que todo eso supone...
- En la noche de adoración imitamos a Cristo en el desierto, viviendo esas horas en silencio y soledad interior, sin protagonismo de ningún tipo
- Nos unimos espiritualmente a tantos como oran en los grandes monasterios, luchando contra las asechanzas del diablo
- Dos son los grandes mandamientos de Dios en la Biblia: *“A tu Dios adorarás y a Él solo darás culto”* y *“Escucha, Israel: amarás a tu Dios con todo el corazón, con toda el alma, con todas tus fuerzas y con todo tu ser”*. Es lo que intentamos vivir en la noche de adoración.
- En un mundo semi-ateo, adorar a Dios y dedicarle la noche entera es algo tremendamente “contracultural” y, por tanto, enormemente evangelizador y significativo. Es nuestro silencioso, pero eficaz, apostolado.

El gran valor de esta entera noche de adoración reside en aceptarla con amor y alegría, una vez convencidos de que el Señor nos lo pide. Y en ese deseo de Dios, bien discernido, reposa y se afianza nuestra voluntad de dársela, sin regateos.

En Madrid, a 7 de marzo de 2019, fiesta de las santas Perpetua y Felicitas.



COSTANILLA DE LOS ÁNGELES
 Nº 12, ESC. 1, 2º A
 MADRID 28013
 CIF: G 87823423

P. Ernesto Postigo, S.J.

OFRECIENDO AL SEÑOR LA ORACIÓN, EL SUEÑO Y EL CANSANCIO....



Las Adoradoras Presenciales tienen la costumbre de orar en la noche. Decía San Pablo que en todo momento hemos de orar y tener presente al Señor. **Dios ha creado al hombre para la “unión con Él” no sólo en el cielo, sino también en la tierra.**

La oración, en su sentido amplio, es la que nos ayuda a hacer realidad este plan de Dios para el ser humano.

Una Adoradora Presencial, si lo es de verdad, procura llevar una vida cristiana intensa. Como pueda, asistirá diariamente a la Eucaristía, incluso visitará al Señor, lo adorará si encuentra alguna iglesia donde eso sea posible...; pero siempre será verdad que **lo específicamente “suyo”, su ADN por así decirlo, es adorar al Señor a lo largo de la noche.** Ella se reserva para esos momentos en que, de ordinario, el Señor se encuentra solo, silenciosamente oculto en sus sagrarios. A una Adoradora Presencial le encantan la misteriosa soledad de las noches, los densos silencios de los templos vacíos, y el “embrujo” de una cita con el Señor, donde apenas nada puede distraerla de su mirada fija en la custodia, puesto que, en la noche, Él y ella se encuentran “mano a mano”, como quien dice. Se siente una “privilegiada” y sabe valorarlo.

Hemos de ser conscientes de que, **en nuestra noche de adoración, le ofrecemos al Señor dos preciosos obsequios. Uno es la oración como tal, otro es el sacrificio que esa oración nocturna suele llevar consigo.** La oración, al ser precisamente de “adoración”, ya sabemos que es la oración de más calidad y hondura que una criatura humana puede ofrecer a su Dios. Por el mero hecho de vivir esa noche en “espíritu de adoración” nos unimos a miríadas y miríadas de ángeles, arcángeles, querubines, serafines, virtudes, tronos, dominaciones, principados y potestades (es decir, los nueve “coros angélicos”).

Si lo pensamos bien, ese unirnos a millones de seres, muy superiores a nosotros y participar en su adoración, debiera llenarnos de inmensa alegría. Los ángeles vinieron a adorar al Niño Dios en la cueva de Belén, otro ángel y más que ángel, todo un arcángel como Gabriel, viene a nuestra tierra para pedir el consentimiento de María para ser madre del Verbo de Dios, que desea “hacerse hombre” en sus entrañas. En nuestra noche de adoración vivimos con intensidad y largamente lo que los fieles cristianos hacen, por unos momentos, en la Misa; al concluir el prefacio, dice siempre el sacerdote: *“Permítenos unir nuestras voces a las de los ángeles, diciendo sin cesar: Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo...”*

Además de esta ofrenda de nuestra adoración, le ofrecemos igualmente el sacrificio y el esfuerzo que lleva consigo. Cuando nuestra oración va acompañada de sacrificio, se vuelve más eficaz. Una pista de ello nos la ofrece Cristo en los evangelios. Recordad aquel pasaje precioso que sucede

poco después de la transfiguración del Señor. Bajaba Jesús del monte, acompañado de sus tres apóstoles preferidos: Pedro, Santiago y Juan, cuando al llegar a la llanura, ven a un hombre que está hablando con los apóstoles y se siente descorazonado... Tan pronto como aparece el Señor, este hombre se dirige a Él para decirle: Mira, Señor, tengo este hijo enfermo, pero tus apóstoles no han sido capaces de curarlo. *“Si tú puedes algo...” – Todo es posible al que cree,* -responde Jesús. Y entonces el hombre, deseando ardientemente la curación de su niño y temiendo que su fe no esté a la altura de lograr la curación, grita con fuerza: *“Creo, Señor, pero aumenta mi fe...!”* Jesús cura al niño. Es entonces cuando los apóstoles le preguntan: Y ¿por qué, Señor, nosotros no hemos podido? – Jesús responde lo que hace a nuestro caso: *“Hay una clase de demonios, que sólo se vencen con oración y ayuno”*. Cuando a la oración se añade el sacrificio, resulta más eficaz. Son dos fuerzas convergentes para obtener el resultado apetecido.

De hecho, vemos cómo **los santos se han servido de ambas fuerzas para conseguir beneficios de Dios nuestro Señor**. De San Ignacio de Loyola sabemos que, en ocasiones, para lograr favores muy especiales del Señor, mandaba que sus hijos ofreciesen misas y oraciones por aquella intención, animándolos a ser generosos también en el espíritu de sacrificio. Así logró que se aprobara en 1548 el libro de los Ejercicios, tan querido para él; que el Papa desistiera de hacer cardenal a San Francisco de Borja, como estaba inclinado y casi decidido a hacerlo, etc. Yo diría que la oración es como el aceite en una ensalada y el sacrificio como el vinagre; ambos ingredientes se precisan para una buena ensalada.

Por eso, **las Adoradoras Presenciales unen a su oración el sacrificio de la noche**. Ellas saben lo que hace varios siglos ya escribió el monje oriental Isaac de Nínive: *“La oración ofrecida durante la noche es muy potente, más que la diurna...; por eso Satanás teme el trabajo de la vigilia y busca con todos los medios obstaculizar a los ascetas”*. Las Adoradoras ofrecen el sacrificio que conlleva orar en la noche como reparación por los pecados del mundo y como ayuda e incremento de la oración de todo el Cuerpo místico de Cristo.

Cuesta dejar la casa caliente para irse a adorar lejos del hogar. Se ofrece al Señor el frío de la noche o, tal vez, el bochorno pesado del verano; la renuncia del sueño reparador; otras veces se le ofrece el estado de sequedad en que vive el alma esa noche, la aridez de la oración, el sueño que abotarga, el cansancio del cuerpo tras un día de trabajo... No son pocas las ocasiones que ofrece la noche para mostrar nuestro amor a Jesucristo.

El mismo silencio vivido conscientemente, cuando te vienen ganas de charlar y de distraerte; los párpados que se cierran, las distracciones involuntarias que surgen y que hemos de enfrentar.... Son, quizás, pequeñas cosas, pero todas ellas nos dan la oportunidad de decirle al Señor que “le

queremos”, que “su Persona es lo que nos importa” de verdad... Es lo que podríamos llamar “el combate de la noche”. ¿Cómo no recordar en estos momentos la carta que escribió San Bruno a su discípulo Raoul le Verd: *“Aquí, por el esfuerzo del combate, concede Dios a sus atletas la esperada recompensa: la paz que el mundo ignora y el gozo en el Espíritu Santo”*. Si queremos gustar esta paz y este gozo, hemos de amar el silencio y la soledad interior del corazón, porque –nos dirá San Gregorio- *“¿qué aprovecha la soledad del cuerpo si no hay la soledad y recogimiento del corazón?”*

Nos alienta recordar aquí la frase de San Pablo, cuando dice que él lo ofrece todo *“para completar la pasión de Cristo”*. Ese es también nuestro consuelo. Sufriendo con amor esas pequeños contratiempos y ofreciéndolos al Señor, sabemos que le ayudamos a “construir reino”. *“Todo lo sufro por amor a los elegidos”* –escribió en una ocasión el gran apóstol Pablo. **Dios ha dispuesto darnos algunas gracias como fruto no sólo de nuestra plegaria, sino también de nuestro sacrificio y abnegación.** En un momento dado, Jesús pidió a Santa Margarita no sólo que le acompañara en su oración del huerto de los olivos, sino que acompañara su oración con el sacrificio de levantarse de noche para orar juntos. Los santos comprenden muy bien estas cosas.

Oración y sacrificio es la perfecta ensalada, decíamos. Me viene a la memoria en este momento una frase que ilustra bien lo que llevamos diciendo. Es una frase que escribió un monje irlandés en el margen de un pergamino medieval. Se ve que había pasado todo el día escribiendo en el *Scriptorium*, se sentía fatigado...y, dejó escrito en el margen del pergamino: “Recuerda, Señor, que por ti me he cansado...” Y es que **en la oración de una Adoradora Presencial nada se desperdicia, ni siquiera el cansancio ni el sueño. Todo se convierte en una ofrenda de amor a Jesús.**

Bastan estas sencillas palabras para aprovechar lo mejor posible esas noches esplendorosas, *“noche dichosa –diría San Juan de la Cruz-, en que juntaste Amado con amada, amada en el Amado transformada”*.



COSTANILLA DE LOS ÁNGELES
Nº 12, ESC. 1, 2º A
MADRID 28013
TEL. 91 7822423

Fdo.: Padre Ernesto Postigo Pérez, S.J.



¿CÓMO BUSCAR NUEVAS ADORADORAS?

Alguien ha dicho, Señor, que Tú tienes planteado el problema de la vivienda. Ya en tu vida mortal encontramos tres ocasiones en que no hallaste hospedaje: de niño en Belén, tuviste que marcharte a una cueva porque *“no había sitio en la posada”*; y de mayor, cuando los habitantes de Gerasa fueron a tu encuentro para decirte que te marcharas de su tierra, y cuando en Samaría, yendo Tú de camino hacia Jerusalén, una aldea te cerró las puertas. Por eso, tal vez, dijiste un día aquello de *“Las zorras tienen madrigueras, los pájaros tienen nidos; pero el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar su cabeza”*.

Sabes bien, Señor, que nosotras no te hemos cerrado las puertas. Todo lo contrario, te hemos abierto la nuestra de par en par. Pero ahora queremos más. No nos basta con haberte abierto la puerta de nuestra casa. Queremos que otras muchas te la abran también. ¿Podrías indicarnos la manera de conseguir que otras muchas mujeres te abrieran la puerta?

Os diré lo que pienso. **Yo también, cuando estuve entre vosotros, traía conmigo una tarea: la de “extender el reino”.** Fijaos cómo procedí. Primeramente, a punto de iniciar esta tarea, lo primero que hice fue retirarme una temporada al monte para orar allí en la soledad y el silencio, con el fin de coger fuerzas para llevar a cabo mi tarea. Hecho esto, comencé a actuar.

El primer día, junto a las riberas del Jordán, divisé un pequeño grupo de gente joven. Pasé junto a ellos para que me viesen..., pero ese día nadie se movió ni se dio por enterado. Al día siguiente, volví a pasar por el mismo sitio. Alguien hizo notar que yo pasaba (*“he ahí el Cordero de Dios”* –dijo mi primo Juan Bautista) y esta vez dos jóvenes abandonaron el grupo para venirse conmigo. Se llamaban Juan y Andrés. Esa vez yo no dije nada; otro les habló de mí.

Poco después, por medio de estos dos, pude contactar con otros amigos suyos: Pedro, Natanael... Más adelante, yo mismo comencé a invitar a otros: encontré en la playa a dos parejas de hermanos que andaban ocupados con sus redes de pesca... y les dije a bocajarro: *“Venid conmigo y os haré pescadores de hombres”*. Poco después llamé a Mateo, que estaba sentado en su oficina, le dije simplemente: *“Sígueme...”*. Y me siguió. Y así, poco a poco, reuní hasta Doce.

Con ellos comencé a construir el reino. Estuvieron conviviendo conmigo durante varios meses... y luego –tras una breve instrucción- les lancé a que hicieran lo mismo que yo hacía. Se fueron a “predicar” el mismo reino que yo predicaba. Y regresaron entusiasmados de la experiencia. Esa fue mi manera de transmitir reino. Me insinuaba pasando por delante, les abordaba directamente... En ocasiones había gente que venían a buscarme ellos mismos:

Nicodemo, el joven rico, algunos otros que expresaban el deseo de estar conmigo... A éstos les decía con franqueza lo que pensaba, les ponía las cartas sobre la mesa... y ellos decidían. **Ese fue mi estilo. Yo proponía algo hermoso: “el reino de Dios”, luego ellos decidían. Haced vosotras lo mismo.**

Yo continúo con mi empresa de “extender el reino”. Tengo bastantes colaboradores; pero necesito más. **¿Queréis vosotras ayudarme? Por cierto, ¿tenéis alguna “herramienta” para hacerlo?**

Pues sí... Nosotras tenemos la herramienta de la “adoración en la noche” ¿Crees, Señor, que puede valer? - ¡Ya lo creo! ¡magnífica herramienta! En mi reino se emplean muchas herramientas y muy valiosas: la prensa, el cuidado de enfermos, la televisión, los albergues para pobres... Pero reconozco que vuestra herramienta es de más calado que otras, ya que con ella se trata de “estar Conmigo”, y **de mucho beneficio** para vosotras mismas, puesto que “si tú estás Conmigo, Yo también estaré contigo”; y además, la veo como una herramienta **de mucho sabor espiritual**, porque en el fondo se trata de “estarse amando al Amado” que diría vuestro san Juan de la Cruz ¿no es verdad?

Tengo que deciros que poseéis una de las mejores herramientas que hay en mi reino. Pero no es de fácil manejo. Y menos aún si lo que pretendéis es buscarme nuevas adoradoras. La considero una de las “propagandas” más difíciles. Me encanta vuestro espíritu de sano proselitismo: sois sal y la sal está pidiendo algo que poder sazonar, de lo contrario acabaría por morir deshaciéndose inútilmente. Pues bien, os propondré lo que pienso yo al respecto.

Mirad; “nadie da lo que no tiene”. Un fuego apagado no podrá encender otros fuegos. **La primera condición para manejar bien esta herramienta de la “adoración” es VIVIRLA A FONDO vosotras mismas.**

Procurad también vivir esa frase tan bonita, con que San Pablo alienta a los cristianos de Tesalónica: **“Animaos mutuamente –les dice- y ayudaos unos a otros a crecer”.** Vivid también lo que aparece en el prólogo del libro de vuestra espiritualidad de adoradoras presenciales: “que estas sencillas reflexiones puedan servirte de alimento para nutrir tu espíritu, de fuego para enardecer tu corazón y de agua fresca que apague tu sed”

Y ¿cuáles son esas sencillas reflexiones que te ayudarán a “construir mi reino”? Pues el **VIVIR para poder luego TRANSMITIR** que “estar en adoración es responder a un Amor que no cesa nunca de amarnos”, que “adorar a Dios es estar frente a Él para “amar y dejarse amar”, que “adorar es perderse a sí mismo y encontrar a Dios”, que es “poner nuestra nada frente al Todo que es Él”, que es “estar ante Él sin intermediarios”.

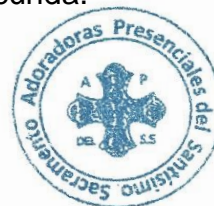
Sois “sal”, y por eso no podéis existir sin algo que salar, que sazonar. Una sal sin algo que salar acaba deshaciéndose, muere. Por eso decía mi Vicario en la tierra, el Papa Benedicto XVI: **“Quien ha descubierto a Cristo debe llevar a otros hacia Él. Una gran alegría no se puede guardar para uno mismo”.** Y ¡vaya si tenéis terreno que salar...! Frente a vosotras existe toda una sociedad que, en gran parte, se ha olvidado de Dios, se encuentra en un “eclipse de Dios”, como decía Juan Pablo II. Tenéis que ir a despertarla de su mortal letargo. Sed valientes, sed ingeniosas, sed audaces... **La adoración es capaz de curar a esta sociedad enferma.** Y, adorando en grupo, como adoráis, obtenéis una doble ventaja: no perdéis la intimidad de quien adora en solitario y ganáis en la vivencia del “cuerpo místico” que adora.

Para terminar, quisiera dejaros unas preguntas que os ayuden a concretar en la práctica lo que acabo de deciros. Son un **pequeño examen de conciencia.** Cada una, a fin de mes, puede hacerse estas preguntas:

- 1) En este mes ¿he leído (y mejor, si he “meditado”) algunas páginas del libro de nuestra espiritualidad?
- 2) ¿Estoy convencida de que si no lo vivo, no seré capaz de transmitirlo?
- 3) En este mes ¿he contactado alguna persona para hablar de nuestro carisma de adoradoras presenciales?
- 4) ¿He aprovechado la oportunidad de difundir (por wasap o por otro medio), algo relativo a la eucaristía, a la adoración... que me pareció valioso (una foto, un video, un audio...)?

Si os acostumbráis, a fin de mes, a “tomaros el pulso” de vuestra temperatura apostólica como adoradoras presenciales, habréis dado ya un gran paso.

Y nada más. Solamente deciros que ¡no tengáis miedo...! Porque Yo estaré siempre detrás de vuestra acción y la haré fecunda.



COSTANILLA DE LOS ÁNGELES
Nº 12, ESC. 1, 2º A
MADRID 28013
CIF: G 87823423

Fdo.: Padre Ernesto Postigo Pérez, S.J.



¡SOY ADORADORA PRESENCIAL...!

Querida Adoradora: En este mes de enero hemos comenzado las nuevas hojas de “*Ven y verás*”. Con ellas pretendemos **robustecer tu identidad de adoradora presencial**, como el mejor camino para implicarte en nuestra asociación, sentirla como propia, entusiasmartela con ella y hacerla “tuya” en un amor comprometido.

Al ser elegido como General de su Orden, el P. Arrupe escribió: “*he sido “elegido”..., ¡qué gracia, pero qué responsabilidad tan grande!, ¿seré capaz de ello?*” Y enseguida acude al Señor para decirle: “*Señor, si Tú me has elegido para este cargo, yo quiero serle fiel, cueste lo que cueste!*”

También tú, querida adoradora, has sido elegida por Jesús para adorarle y hacerle compañía en la noche. Pertenece por ello a esta asociación eucarística de las AP. **Fomenta en ti tu sentido de pertenencia.** La palabra bíblica “pertenecer” tiene el significado de “permanecer”, “perseverar”, “establecerse en”, “habitar”...

Siéntete agraciada..! Jesús se ha fijado en ti para: 1) **intimar contigo** 2) para que **crezcas en amistad** cada día más honda con Él, 3) para que **disfrutes del privilegio de estar a su lado** en el silencio de la noche.

“Persevera” en tu noche, “habita” en tu noche... Te preguntas: *¿seré capaz de serle fiel, una noche y otra y otra...?* Te inquietas un poco, tal vez dudas...; pero oye a Jesús que te dice: **Conmigo lo puedes todo...!**

Por el momento, cae en la cuenta de la **“gracia” grande que has recibido.** Por tu parte, **resérvame esa noche.** Recuerda que es **“mi” noche**, no la tuya, y Yo no quisiera privarme de ella, ni perder la ocasión de verte y de charlar contigo. Además, **mi Iglesia necesita también esas noches;** en ellas hay moribundos, enfermos, gente sin techo...que precisan de tu oración, de tu cansancio y hasta de tu sueño...

Por lo demás, Yo comprendo que alguna vez pudiera sucederte algo totalmente imprevisto que te impida venir a verme. En ese caso, no habrás perdido nada porque Yo mismo, allí donde te halles, estaré a tu lado avivando tu amor. Ya conoces el dicho: *“cuando el valle no puede subir a la montaña, la montaña baja al valle”.* Y nada más, mi querida adoradora. Tan sólo te pido que reflexiones sobre todo esto. ¡Gracias!



Fdo.: Ernesto Postigo Pérez, S.J.
Consiliario Nacional de las A. P.

COSTANILLA DE LOS ÁNGELES
Nº 12, ESC. 1, 2º A
MADRID 28013
CIF: G 87823423



Madrid, septiembre 2019

Mis queridos amigos/as: Alguno de vosotros me ha dicho... *"A ver cuándo nos escribe otra vez..!"* Ahora, al comenzar como quien dice un nuevo curso, he pensado que sería el momento propicio. Brevemente os cuento un poco lo que he hecho en este verano. Hemos estado trabajando por ampliar nuestra asociación eucarística; las "Adoradoras Presenciales". Ya sabéis que es un grupo de personas que se comprometen una vez al mes a pasar la noche entera en oración, adorando al Señor ante la Custodia y pidiendo por las "intenciones" del Papa en ese mes. Como veis, está engarzada en el Apostolado de la Oración, ahora llamado "Red Mundial de Oración del Papa". Os envío la estampa con la oración que solemos rezar; en ella se halla resumida nuestra espiritualidad. Pues bien, estuvimos una semana en Galicia trabajando dos lugares nuevos de adoración: Sabarís, al lado de Vigo, y Allariz en la provincia de Orense; hemos contactado también Salamanca y León. Además de las siete diócesis donde ya funciona, ahora vamos extendiendo el radio de acción. **Dios ha de ser adorado**. Cuando San Ignacio habla en sus Ejercicios del fin del hombre, escribe: *"El hombre es creado para alabar, adorar y servir a Dios, y haciendo esto salvará su alma"*.

Cada vez estoy más convencido de la enorme importancia de adorar a Dios. Él es el Ser más grande del universo; todo ha sido hecho por él. Si existimos, es porque Él nos ha regalado la existencia. Millones de seres como tú y como yo han quedado, como quien dice, en la cuneta; tú y yo hemos venido, estamos aquí. Sólo a Dios debemos nuestra existencia. ¿Qué menos, pues, que agradecerlo, adorar a quien nos ha dado la vida, y con la vida todas las cosas? **Hemos de "dar tiempo" a Dios y en este darle tiempo estamos ya reconociendo que Dios para nosotros es muy importante.** Dar tiempo a una persona significa que esa persona es importante para nosotros; de lo contrario, no le damos tiempo. Por eso, **ser "adorador" de Dios es algo profundo y hermoso.** Es caer en la cuenta que hemos de ser agradecidos a quien nos ha dado el "tiempo".

Y de este tema del "tiempo" te quiero yo hablar al comenzar este curso. Hay un dicho americano que dice: *Time is money* (el tiempo es oro...!). El tiempo para un cristiano es bastante más que dinero; **el tiempo es eternidad...!** El tiempo es uno de los grandes regalos que Dios nos da. Gracias al tiempo, Santo Tomás en sus sólo 52 años de vida pudo escribir 54 gruesos volúmenes de teología que ocupan varios estantes de una biblioteca. Sabemos del Padre Laínez, compañero de San Ignacio en la universidad de París y segundo General de la Compañía de Jesús, que en sus viajes en mulo se había hecho una especie de atril para aprovechar a leer mientras duraba el viaje. *"Uno tiene que tener algo que hacer para levantarse por la mañana; si no, nos transformamos en inútiles"* –dice la siquiátrica americana Olga Knopf. **Lo bonito del tiempo es que es igual para todos. Nadie tiene más tiempo que otro, ni tampoco menos.** Es algo tan maravilloso que, en contra de otras muchas cosas, **el tiempo no se puede fabricar, ni se puede comprar, ni arrendar, ni prestar, ni multiplicar, ni ahorrar. Solamente se puede "gastar". La cosa está en gastarlo bien y provechosamente.** Esto nos lleva a considerar el "tiempo" como nuestro verdadero tesoro. Un tesoro que posee lo mismo el millonario Rockefeller que el más pobre labrador de la pampa argentina. En "tiempo".... son los dos exactamente iguales!, cosa que no sucede en todo lo demás: salud, dinero, confort de vida...

De ahí que Jesús de Nazaret nos hable de la importancia de aprovecharlo bien. ¿Qué otra cosa significa la parábola de los talentos, la sentencia del Juicio final...sino que usemos bien el tiempo? Tuve hambre, tuve sed...me diste alimento, me diste agua...; te di muchas cualidades... ¿cómo las pusiste a funcionar? *"Caminad mientras tengáis luz..."* –decía Jesús. *"No tiene el día 24 horas? No andéis agobiados..."* **Para el Señor tiene su importancia el que**

sepamos aprovechar muy bien el tiempo. Los Santos han necesitado tiempo para serlo...El santo Padre Rubio, cuyos restos tenemos en nuestra iglesia de Madrid, encontró **un camino muy sencillo para “aprovechar el tiempo”**. **Se trataba de hacer en él la voluntad de Dios, siempre y en cada momento del día o de la noche.** Por eso gustaba de repetir: **“Hacer lo que Dios quiere, querer lo que Dios hace”**. Si os fijáis, es lo mismo que Jesús decía con otra frase: *“Mi manjar es hacer la voluntad de mi Padre”*. Ahí está todo. **Deberíamos ser todos unos “enamorados” de la voluntad de Dios.** Y, ciertamente, la voluntad de Dios sobre nosotros es que aprovechemos ese tesoro del tiempo para hacer el bien.

Importa mucho aprovechar cada momento. Nuestro tiempo es limitado; habrá un día en que la tela del tiempo llegó a su fin para cada uno de nosotros. Por tanto, aprovéchalos...hay que vivir “a tope”. En el pueblo del Padre Bernardo de Hoyos, donde estuvimos este verano de peregrinación, leí en una pared esta frase: *“Carpe diem...!”* (aprovecha el día...!). Ya sabemos que **el mejor modo de “sacarle jugo” al día es hacer en él lo que Dios quiere de nosotros.** Bordemos nuestra vida de cada día...! Ofrecer todo al Señor: alegrías y penas, trabajo y descanso...Así se “borda” el tiempo y se hace realidad el “carpe diem” que leí en Torrelobatón.

Nosotros contamos el tiempo por medio del reloj. Por ello, algunos relojes tienen preciosas inscripciones. En el monasterio alemán de Hammersleben podemos leer: **“Desapareció el pasado, no llegó aún el futuro; ahora cae el presente, tenlo; tienes a mano el presente, úsalo bien. Quedará para la virtud premio, castigo para el vicio”**. En otro reloj leemos: **“Vulnerant omnes, ultima necat”** (todas las horas te hieren, la última te mata).

El tiempo lo podemos perder o lo podemos ganar. ¿Cómo se pierde el tiempo? De muchas maneras: por ir demorando las cosas que hemos de hacer, por perfeccionismo, por desorden en nuestra jornada de cada día, por prisas que producen ineficacia... Pero el tiempo se puede también ganar: estableciendo prioridades en lo que tenemos que hacer, haciendo lo más importante en la mejor hora del día, no dando más tiempo del debido a tareas que podemos hacer en menos tiempo, sabiendo descansar, siendo ordenado, haciendo las cosas a su debido tiempo, apreciándolo de veras, regalándolo a otros (servir, ayudar, acompañar....). **Uno de los modos mejores de aprovechar el tiempo es hacer las obras de misericordia, tanto espirituales como corporales...** Así que, mis queridos amigos y amigas, a “bordar” el tiempo que nos quede de vida, a cumplir con gozo lo que Jesús quiere de ti, a dar a Dios en la adoración una buena parte del tiempo que Él nos regala. **Estar con el Señor es el tiempo mejor empleado: “Estar con Jesús –decía el Kempis- es dulce paraíso”**

Y para terminar, os copio **el poster que encontré en Nueva York el año 1969.** Estuve con otro compañero jesuita durante dos meses ayudando en una parroquia de Brooklyn. Solíamos ir, casi cada día, a comer con alguna de las familias, que se disputaban este honor (tan buenas y sencillas eran, la mayoría portorriqueños y dominicanos). Comiendo en una de ellas, vi un poster que tenían colgado de la pared del comedor. Me gustó. Ese poster decía:

“Dedica tiempo a PENSAR, es la fuente del poder. Dedica tiempo a JUGAR, es el secreto de la eterna juventud. Dedica tiempo a LEER, es el manantial de la sabiduría. Dedica tiempo a REZAR, es la mayor fuerza de la tierra. Dedica tiempo a AMAR y SER AMADO, es un privilegio concedido por Dios. Dedica tiempo a SER AMABLE, es el camino de la felicidad. Dedica tiempo a REIR, es la música del alma. Dedica tiempo a DAR, es demasiado corto un día para ser egoísta. Dedica tiempo a TRABAJAR, es el precio del éxito. Dedica tiempo a la CARIDAD, es la llave del cielo.”

Que el Señor Jesús os bendiga a todos. Vuestro en su Corazón



Ernesto Postigo, S.J.

COSTANILLA DE LOS ÁNGELES
Nº 12, ESC. 1, 2º A
MADRID 28013
CIF: G 87823423

Madrid 22 de agosto del 2020



Queridas Adoradoras Presenciales:

En una fiesta tan bonita como la que celebramos hoy, de la Virgen Reina, en un 22 de agosto bastante caluroso, os escribo esta **carta que “iniciará” nuestro principio de curso.**

Acabo de venir de nuestra capilla doméstica, donde he pedido a la Virgen por todas vosotras, esparcidas como estáis por diversas regiones de España: Aragón, Extremadura, Castilla-León, Madrid, Galicia y Cantabria. Como dice la carta de San Pedro: *“en ellas brilláis cual luminarias en medio de la noche”*.

¿Recordáis la carta del año pasado? Hablábamos en ella de las riquezas y motivaciones para “orar en la noche”. En la de este curso vamos a ver las **razones que tenemos para “estar en vela”**. Ambos elementos componen nuestro especial carisma: **“velamos en la noche”**. Vela y noche son como nuestro logotipo.

Más de una vez, tal vez, te habrás preguntado: Pero bueno ¿por qué tengo que “velar”? ¿Qué razones hay para ello? – Muchas son las “razones” que tenemos para “estar en vela”, para estar “vigilantes”. Las iremos desgranando como quien tiene en sus manos un hermoso racimo de uvas y, sabrosamente, las va consumiendo una por una con fruición.

Estamos en vela porque así lo vemos en la comunidad cristiana primitiva, porque así nos lo recomienda Jesús en su Evangelio y porque los mismos Apóstoles con sus cartas, insisten en lo mismo.

LA COMUNIDAD PRIMITIVA: Pedro, el primer Papa, está en la cárcel para ser ejecutado al día siguiente. La comunidad se reúne en la noche velando en oración y pidiendo al Señor la salvación del Apóstol (Hech 12,1-19): *“Mientras Pedro estaba en la cárcel bien custodiado, la Iglesia **oraba insistentemente a Dios por él**” (12,5)*

LAS ENSEÑANZAS DE JESÚS: Jesús nos invita a velar (Mt 26,38-44): *“Mi alma está triste hasta la muerte; quedaos aquí y **velad conmigo**.... “¿No habéis podido **velar una hora conmigo? Velad y orad**...” (26, 38.41)*

Jesús nos amonesta con lo que pasó en tiempo de Noé y el diluvio (Mt 24,17,44): *“Por tanto, **estad en vela**, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor” (Mt 24,42).*

Jesús nos pone en guardia contra ladrones que pueden hacer un boquete en nuestra casa para robarnos (Mt 24,43-44): *“Por eso, **estad también vosotros***

preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre” (Mt 24,44)

Jesús nos pone el ejemplo de dos criados, distintos, para que elijamos el mejor (Mt 24,45-51): “**Bienaventurado el criado que, al llegar el señor, lo encuentra velando**” (Mt 24,46): “si dijere aquel mal siervo: “Mi señor tarda en llegar”, y empieza a pegar a sus compañeros, y a comer y a beber con los borrachos, **el día y la hora que menos se lo espera**, llegará el amo y lo castigará con rigor...” (Mt 24,48-49)

Jesús nos anima a estar vigilantes y atentos (Lc 21,34-36): “**Tened cuidado de vosotros**, no sea que se emboten vuestros corazones con juergas, borracheras y las inquietudes de la vida, y se os eche encima de repente aquel día... **Estad, pues, despiertos en todo tiempo...**”

Jesús insiste y mucho en que estemos vigilantes y preparados, y nos lo hace ver con la parábola de un señor que regresa a su casa a altas horas de la noche (Lc 12,35-42): “**Tened ceñida vuestra cintura y encendidas las lámparas. Vosotros estad como los hombres que aguardan a que su señor vuelva de la boda, para abrirle apenas venga y llame... Y si llega a la segunda vigilia o a la tercera y los encuentra así, bienaventurados ellos**” (Lc 12,35.37)

Con la parábola de las doncellas que esperaban al novio para entrar en la casa donde se iba a celebrar la boda, Jesús nos pone ante los ojos dos comportamientos muy distintos, y saca una consecuencia (Mt 25,1-13): “**El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron...; mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas...**” Señor, señor, ábrenos. En verdad os digo que no os conozco”. Por tanto, **velad, porque no sabéis el día ni la hora**”

En la parábola de la cizaña, Jesús nos dice que tenemos que estar vigilantes, incluso durante la noche, cosa que no hicieron los que habían sembrado el trigo (Mt 13,24-30): “**mientras los hombres dormían, un enemigo fue y sembró cizaña en medio del trigo y se marchó**” (Mt 13,25)

LAS ENSEÑANZAS DE LOS APÓSTOLES: Todas estas ideas de Jesús las repiten los Apóstoles en sus cartas a las comunidades cristianas que se iban formando. Es bonito ver cómo San Pablo pone en guardia a aquellos grupos de cristianos, diseminados por todo el imperio romano y, en medio del ambiente pagano que les rodea, los anima a que estén vigilantes, bien despiertos, que se mantengan como son, en medio de una atmósfera que no ayudaba nada a la fidelidad y vivencia de su fe.

Casi toda la ciudad de **Roma** era pagana; por eso amonesta San Pablo (carta a los Romanos 13,12-13): “**Comportaos así, reconociendo el momento en que vivís... La noche está avanzada, el día está cerca... pongámonos las**

armas de la luz. Andad como en pleno día, con dignidad...Revestíos más bien del Señor Jesucristo”

Y de Roma nos vamos a la ciudad de **Corinto**, en Grecia, una ciudad donde había mucha corrupción por ser puerto de mar entre otras cosas y con una población muy heterogénea, de toda clase de ideas y creencias y costumbres (1 Corintios 15,58): “*De modo que, hermanos míos queridos, **manteneos firmes e incommovibles. Entregaos siempre sin reservas a la obra del Señor...***” Y al final de la carta, vuelve a insistir: “**Vigilad, manteneos firmes en la fe, sed valientes y valerosos...** (1 Cor 16, 13)

De Corinto nos vamos al interior de lo que hoy es Turquía y entramos en la comunidad de **Galacia** (carta a los Gálatas 5,1): “**Manteneos, pues, firmes...**”, y les enseña a ser humildes y no fiarse de sus propias fuerzas ni creerse superiores a otros cristianos (Gal 6,1): “*pero, **vigílate a ti mismo, no sea que también tú seas tentado. Llevad unos las cargas de los otros...***”)

Dejamos el interior de Turquía y la comunidad de Galacia y nos vamos a la ciudad, donde vivió la Virgen María, a **Éfeso**, junto al mar Mediterráneo (Efesios 5,15): “**Fijaos bien cómo andáis; no seáis insensatos, sino sensatos, aprovechando la ocasión porque vienen días malos. Por eso, no estéis aturdidos, daos cuenta de lo que el Señor quiere...**” Y al final de la carta, los anima a que, como los guerreros, se vistan con las armas de entonces: casco, yelmo, escudo...Todo ello símbolo de estar atento, preparado y vigilante para el combate en un ambiente difícil y hostil: “*Poneos las armas de Dios para poder afrontar las asechanzas del diablo...; **estad firmes, ceñid la cintura con la verdad, embrazad el escudo de la fe...siempre en oración y súplica, orad en toda ocasión en el Espíritu, velando juntos con constancia y suplicando por todos los santos...***”(Efesios 6, 10-20)

Pasamos de nuevo a Grecia y nos adentramos en el interior. Llegamos a la ciudad de **Filipos**, colonia romana (carta a los Filipenses: 2,12): “*trabajad por vuestra salvación **con temor y temblor...***” Y en otra parte de la carta (1,27-28): “*Lo importante es que vosotros llevéis una vida digna del Evangelio de Cristo...Si tengo noticias vuestras, **que sepa que os mantenéis firmes en el mismo espíritu y que lucháis juntos como un solo hombre por la fidelidad al Evangelio, sin el menos miedo a los adversarios...***”

De Filipos nos vamos a la ciudad de **Colosas**, donde vive una pequeña comunidad de cristianos. San Pablo los anima a que estén vigilantes y mantengan su fe. Por eso les dice (Colosenses 2,6.8): “*Por tanto, ya que habéis aceptado a Cristo Jesús, el Señor, proceded unidos a Él... **afianzados en la fe que os enseñaron, y cuidado con que nadie os envuelva con teorías raras...***” Para ello les da un remedio estupendo: “*Sed constantes en la oración; **que ella os mantenga en vela...**; con los de fuera, proceded con tacto, aprovechando las ocasiones” (Colosenses 4,2.5)*

Otra cristiandad perdida en el mundo pagano de entonces era la que vivía en la ciudad griega de **Tesalónica**. También de ellos se preocupa San Pablo y les escribe dos cartas. En la primera les estimula (1 Tesalonicenses 5,6): “*Así pues, no nos entreguemos al sueño como los demás, sino **estemos en vela** y vivamos sobriamente*”. En la segunda carta, los anima a que conserven lo que recibieron. “*Dios os llamó por medio de nuestro Evangelio para que lleguéis a adquirir la gloria de nuestro Señor Jesucristo. Así pues, hermanos, **manteneos firmes** y conservad las tradiciones que habéis aprendido de nosotros, de viva voz o por carta*” (2 Tesalonicenses 2,14-15)

Para concluir con otro Apóstol, menos conocido, como es Judas Tadeo, ponemos unas frases en que advertimos un ambiente en aquella comunidad, donde algunos parece que se burlaban de la fe cristiana. Por eso les dice el apóstol: “*acordaos de las predicciones de los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo; pues os decían que en el tiempo final habrá gente burlona que actuará conforme a los propios deseos de impiedad...; en cambio, **vosotros, orando manteneos en el amor de Dios...***”

Un poco larga es esta carta. Pero lo importante de ella es que puede ayudaros a vivir en este próximo curso la actitud de “**estar en vela**”, “**alertas**”, “**vigilantes**”, “**manteniéndoos firmes en la fe**”. Que esas noches de vela que vamos a iniciar de nuevo, nos hagan crecer en la actitud que tanto inculcó Jesús: ¡VELAD...!

Siempre a vuestro entero servicio. Rezad por mí.

Madrid 25 de enero 2023
La Conversión de San Pablo



COSTANILLA DE LOS ÁNGELES
Nº 12, ESC. 1, 2º A
MADRID 28013
CIF: G 87823423

Ernesto Postigo S.J.



CARTA A LAS ADORADORAS PRESENCIALES

Muy amada en el Señor Jesús:

Esta carta “circular” no quiere ser una carta fría ni anónima. Es una carta personal para ti; solamente que, como en toda España os acercáis ya a casi doscientas adoradoras presenciales, comprenderás que escribir una por una sería un arduo trabajo, total para decir lo mismo en cada una de ellas.

Con frecuencia cada vez mayor escuchamos en la sede nacional preguntas como ésta: *“Miren, yo no puedo estar en la adoración toda la noche, porque... (tengo algo de fiebre, voy de viaje, etc...); pero una o dos horas sí podría hacer. ¿Qué hago?”*

La respuesta siempre es la misma: “Pues si no puedes estar la noche entera, quédate tranquila en casa”...

Comprendo que tal respuesta pueda sorprenderte, que no acabes de comprenderla y que, incluso, te parezca hasta un poco absurda... Si puedo estar al menos un rato con el Señor ¿por qué renunciar a Él?

Esta carta que te escribo con todo el cariño del mundo, viene a aclarar tu perplejidad.

Mira, lo primero que te digo es que **nos encanta ese deseo que tienes de estar con Jesús y adorarle, aunque sólo sea un rato** (*“estar con Jesús es dulce paraíso”* – decía el Kempis). Eso indica que tienes “fuego” en tu corazón, cuando tanto anhelas estar y hablar con Jesús, y eso, créeme, es estupendo y me recuerda a los discípulos de Emaús cuando se decían uno a otro: *Oye, ¿no sentías que “ardía” nuestro corazón cuando nos hablaba por el camino?*

Sin embargo, recuerda que tenemos unos Estatutos (que son como nuestra **Regla de vida**) y en ellos se dice claramente que “la adoración se prolonga a lo largo de **toda la noche**”.

Precisamente esa palabra (toda la noche, la noche entera...) es lo que más retrae para alistarse en nuestra asociación. Es lo que yo llamo el plato “fuerte”. Te diría más: es como nuestro ADN, aquello que nos identifica, y que no se ha de perder, so pena de perder “el ser lo que somos”.

Por otro lado, tú sabes que lo más hermoso para Dios es hacer su voluntad. Eres una adoradora activa, pero tenemos también adoradoras contemplativas porque ya son

mayores o están enfermas... **¿Que esta noche en concreto, tú no puedes permanecer la noche entera? Pues no pasa nada; ya se ve que ésa es la voluntad de Dios para ti, esa noche no te es posible.** Quiere decir que esa noche pasas de activa a contemplativa, y te unes a Jesús en espíritu desde tu casa, desde el coche o tren en que viajas...

¿No crees que es muy bonito que sientas como una “nostalgia” de Jesús, porque esa noche has de privarte de su presencia? Indica que le quieres, que lo añoras..., y para mí esto es no ya hermoso, ¡es super hermoso...! **Quiero darte algunas otras razones, que espero te aclaren tu perplejidad, si es que aún sigues con ella.**

¿Por qué estamos firmes en algo que puede parecer pequeño, baladí, qué más da...!? Por estas razones:

- 1) Nuestros estatutos son tajantes en este aspecto: hablan de la noche entera.
- 2) Es como el ADN de nuestra identidad.
- 3) Somos una asociación reciente y vamos haciendo camino, asentando bien los cimientos para quienes vengan detrás. Es lo mismo que decía Santa Teresa a sus monjas de Malagón: ***“en estos principios entiendo que está todo el bien para lo de delante, porque, como hallan el camino hecho, por él se van las de después”***
- 4) Nos da mucha luz la experiencia de Santa Teresa. Ella va asentando, poco a poco, el Carmelo reformado y escribe así a las monjas de Caravaca: ***“Quiera Su Majestad que no se pierda por nuestra flaqueza un tan gran principio como se ha servido el Señor de hacer. En su nombre os pido, hermanas e hijas mías, que cada una tenga en cuenta a las que vinieren, que en ella comienza esta Regla de la Orden de la Virgen del Carmen, y de ninguna manera se consienta en nada relajación. Mirad que de muy pocas cosas se abre puerta para muy grandes...”***

Y a las monjas de Palencia les dice: ***“Ahora comenzamos, y procuren ir comenzando siempre de bien en mejor. Miren que por muy pequeñas cosas va el demonio barrenando agujeros por donde entren las muy grandes. No les acaezca decir “en esto no va nada, que son exageraciones”. ¡Oh hijas mías, que en todo va mucho, como no sea ir adelante!”***

- 5) Aprendamos de la historia. Un ***“carisma”*** precioso, como es el del judío converso Herman Cohen, el carisma de “adorar en la noche”, prácticamente hoy ha desaparecido de la Iglesia y también de España.
- 6) Y ¿por qué ha desaparecido? ***Porque -como dice Santa Teresa- comenzaron a hacerse “grietas”:*** Bueno, mirad... yo esta noche tendré que marcharme antes porque llegan a mi casa unos invitados, pues yo tengo un viaje, pues yo he de acompañar a un vecino que está muy enfermo...etc., etc. Y eso, hecho una vez por unos, otra vez por otros, al final hizo que se suprimiera lo de estar la noche entera.

Por todas estas razones es por lo que nos mantenemos firmes en este punto.
No queremos que a nuestra asociación de Adoradoras Presenciales nos pase lo mismo.

Inteligente como eres, espero que te habrá ayudado a reflexionar. **Créeme que es más importante de lo que, a primera vista, parece.**

Y..., por mi parte, nada más. Pido al Señor cada día por todas las Presenciales; que el Señor Jesús te conceda enamorarte “perdidamente” de Él. ***Ese es el “secreto” -a mi corto entender- de una adoradora presencial.***

Tuyo en el Señor Jesús.

Ernesto Postigo S.J.
Director Nacional



COSTANILLA DE LOS ÁNGELES
Nº 12, ESC. 1, 2º A
MADRID 28013
CIF: G 87823423



APUNTES SOBRE NUESTROS ESTATUTOS

¿Para qué sirve un estatuto jurídico en una asociación? Es un documento que establece una serie de normas para regular tanto la estructura como el funcionamiento de la asociación y de sus miembros, además de definir los fines que busca y las actividades que se van a desarrollar.

¿Hasta qué punto debemos cumplir esas “normas” o las podemos adaptar a nuestra conveniencia? Todos sus acuerdos, adoptados con arreglo a los Estatutos, son de obligado cumplimiento para los órganos y asociadas. La ejecución de los mismos corresponde al Consejo Nacional. (Art. 4,1)

¿Entonces no podemos introducir ningún cambio? Todas las asociadas se abstendrán de introducir prácticas, reglas o costumbres que no estén en los Estatutos. Cualquier cambio deberá ser aprobado por el Consejo Nacional. (Art. 4,3)

¿Cómo es nuestra organización?

Un Consejo Nacional que crea y coordina los Consejos Diocesanos.

Los Consejos Diocesanos, a su vez, pueden crear Secciones. (Art. 4,1)

¿Qué son las Secciones?

Grupos que podrán crearse en aquellos pueblos que pertenezcan a la Diócesis y que tengan ayuntamiento propio. (Art. 4,1)

¿Entonces, cuál es la responsabilidad de la Presidenta Diocesana?

Velar por que se cumplan escrupulosamente los Estatutos, propagar la Asociación en toda la Diócesis, velar por la prosperidad de los grupos y Secciones, así como cuidar que no se quebrante la unidad de régimen ni decaiga el ánimo y fervor de los grupos. (Art. 4,5- 14)

¿Cada Sección puede tener varios grupos? Si, una jefa, una secretaria una tesorera y 9 miembros como mínimo forman un grupo o turno, es decir un total de 12 adoradoras, si un grupo supera el doble de 12, se entiende que debe subdividirse en dos grupos. (Art. 4,9)

¿Entonces habría una presidenta en cada grupo? No. Cada grupo debe tener sus propios cargos. La presidenta es la que coordina el grupo o grupos que se establezcan en la Sección.

¿Cuál es la misión de la jefe del turno? A la jefe del turno toca disponer todo lo necesario para la celebración de la Vigilia, procurará recordar con antelación a todas las adoradoras, el día y hora de la Vela. Supervisará el acta de la Vigilia que deberá hacerla la secretaria y firmarla. El nombramiento es por cuatro años. Sólo la presidenta y la jefe del turno están autorizadas para exponer o reservar el Santísimo Sacramento. (Art. 4, B-)

¿Y de la secretaria? La secretaria debe redactar el acta de cada Vigilia, consignar en ella el nombre y apellido de las asistentes y ausentes. Si es la primera vez que asiste una adoradora a la Vela, deberá añadir el teléfono de la nueva. Junto con la jefe del turno y la tesorera, reflejar en el acta las novedades y acuerdos si los hubiere y finalmente, junto con la jefe del turno, firmar el acta para su posterior envío al Consejo Nacional. Si fuera la tercera asistencia de una nueva, deberá ayudarla a rellenar la Hoja de inscripción que deberá ser enviada al Consejo Nacional. En la Diócesis siempre debe quedar, para el historial de la misma, fotocopia de todas las Vigilias y de las Hojas de inscripción. (Art. 15)

¿Y de la tesorera? Recaudará y custodiará los fondos de cada Vigilia. Consignará en el acta tanto lo recaudado, como los gastos en la Vela, (Estipendio del sacerdote y ayuda a la casa donde se celebra la Vigilia) y llevará la contabilidad en la forma acordada por el Consejo. En diciembre cerrará las cuentas del año natural y formulará su extracto para presentarlo al Consejo. (Art. 16)





MAPA ECLESIASTICO DE ESPAÑA

— (Provincia eclesiástica)
— ARCHIDIOCESIS
 — Diócesis